

LA DINAMITA

DIARIO DE LA NOCHE

Político, Literario, Musical y Taurino

original de

Salvador M. Granés

música del maestro

GUILLERMO CERECEDA

Estrenada en el Teatro Cómico, de Madrid, la noche
del 16 de Diciembre de 1900

Precio 10 céntimos

DE VENTA

en el Kiosco de Celestino González

PLAZA MAYOR.—VALLADOLID

EN LIBRERÍAS, KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

Se sirven a provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones a todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

PERSONAJES

La Revista de Teatros.	Artículo de fondo 1.º
La Tempranica.	Telegrama 1.º
Suelto 1.º	Artículo de fondo 2.º
Idem 2.º	El Redactor.
Idem 3.º	Biel.
La Revista de Toros.	El Director.
Esquela mortuoria.	Loreto.
Don Benigno.	Chicote.
El Loco Dios.	Mozo de la Redacción.
La última hora.	Telegrama 2.º
El inventor del mov. cont.	
Coro de anuncios. Coro de señoras.	

GABINETE FOTOGRAFICO

CANO DE SANTAYANA

Padilla, 5, bajo, Valladolid.

En esta nueva galería fotográfica montada conforme á los últimos adelantos, se hacen toda clase de retratos en todos los tamaños más corrientes, como también ampliaciones, reproducciones, simplificaciones, miniaturas y orlas.

Los precios que rigen en esta casa son tan económicos, que á ellos unido la bondad y esmero de los trabajos que de ella salen, son una garantía y obsequio para el público que la distinga con sus encargos.

Edición Económica de la ley sobre los accidentes del trabajo y Reglamento para su ejecución.—Precio 20 céntimos, libro útil para obreros y patronos, de venta en librerías, kioscos y puestos de periódicos.

LA DINAMITA

La escena representa el despacho del Director de un periódico, con todos los accesorios de una Redacción. Sobre la puerta de la izquierda un letrero que en letra grande diga *Imprenta*.

Al levantarse el telón sale por el foro el Director del periódico y quitándose el sombrero que lleva puesto, empieza á expresar su entusiasmo y alegría por el éxito que espera obtenga el primer número de *La Dinamita*, pues en todas partes no se oye hablar más que de su aparición.

Llama al mozo de la Redacción y entra Pedro, á quien pregunta si han llegado ya los redactores.

Pedro, que es un gallego muy cerrado, le dice que sí, haciendo la descripción del *físico* de todos ellos.

El Director le dice que llame á uno de ellos, encargado de hacer el *Artículo de fondo*, del que espera grandes resultados, y enseguida entra el redactor empezando á leer el artículo que lleva por título *¿Tu quoque Brutus?* que dice así:

Art. Políticos sin pudor,
gentes al bien insensibles
acriminan con furor
á este gobierno; el mejor
de los gobiernos posibles.
Hay críticos ignorantes
que en el Oriental ó en Pombo
desconocen las brillantes
dotes de los gobernantes... (Con énfasis.)

(Al chico con tono natural.)

Muchacho, tócame el bombo.

(El chico da un golpe en el bombo.)

Hoy todo el mundo trabaja,
sin apuro está el Erario,
el país ha entrado en caja,
la Bolsa sube, el pan baja. (Como antes.)

(Al otro chico con tono natural.)

Chico, mueve el incensario.

(El chico da dos ó tres meneos al incensario.)

Todo, pues, el que abra el pico
contra un gobierno tan rico
es imbécil ó borracho...

(Al uno.)

Mueve el incensario, chico.

(Al otro.)

Tócame el bombo, muchacho.

(Los dos chicos obedecen.)

El Director se enfurece porque el artículo furioso que él esperaba resulta un artículo ministerial y llamando al que lo había escrito, le dice que haga otro de rabiosa oposición. El redactor se disculpa diciendo que por su costumbre de haber pertenecido á periódicos del Gobierno, se había equivocado, pero que haría otro, tal como el Director deseaba.

Vuelve á poco el *Artículo* diciendo que es de los que encienden el pelo y empieza así:

Art.

¡Estrago y desolación!

¡Esterminio y dinamita!

¡Este país necesita
ahorear á tanto bribón!

Preciso es que se convenza
el pueblo de esta verdad.

¡Aquí ya no hay dignidad!...

¡Ni dinero!... ¡Ni vergüenza!

¡Se van los conservadores
y vienen los liberales,
y al fin todos son iguales
porque todos son peores!
Si en vez de debilidad
los españoles tuvieran
decoro y virilidad.

(Canta lo que sigue al son del «Himno de Riego» dando grandes pasos y enarbolando el trabuco.)

*Los arroyos de sangre corrieran
por los campos de la libertad.*

(Váse al compás del himno.)

Dir. ¡Bravo! Esto es oposición.
Nada de temor ridículo.

¡Fuego al Gobierno! Ese artículo
va á causar gran sensación.

Será un éxito redondo
el del periódico. A ver,

(Gritando á la puerta de la imprenta.)

cajistas, á componer
ese Artículo de fondo.

Enseguida entra el Inventor del movimiento continuo, un personaje que se mueve continuamente, lo toca todo y soba de lo lindo al Director, haciendo su presentación de la siguiente manera:

Música.

Inv. Mi noble frente
yo una mañana comprimí
y de repente
iluminado me sentí;
y con unos bártulos,
que á la mano hallé,
hice el aparato

que á su tiempo explicaré; y
y si usted me dice cá,
cara, cara, caracá,
le respondo yo por qué
quere, quere, quere qué.
Pues Dios aquí
quiri, quiri, quiri quí,
me colocó

coro, coro, corocó
cierto cu cu, cierto cu, cu
curu, curu, curucú,
más que á Newton y Colombo
va á admirarme la opinión,
y ya estoy oyendo el bombo
repitiéndose con razón
¡bom! ¡bom! ¡bom! ¡bom!

La trompeta tereteré;
y la trompa turuturu
y la gaita niri, noro.
La campana nigui, niguiní
todos me aseguran
la inmortalidad.

La sociedad ya no tendrá
ni un solo instante de quietud
turu, turu, lurutú.

La humanidad se agitará
como una caña de bambú.

Soy el autor del movimiento,
pero hay que andar con mucho tiento,
pues si esta frase natural
oyese algún municipal,
podría yo pasarlo mal
si tal, si tal, si tal, si tal.
La trompeta teré teré;

y la trompa turú turú
y la gaita niri norá.
La campana nigui, niguing,
y todos me aseguran la inmortalidad.

(Según canta variando todos los instrumentos que nombra.)

El Inventor trata de explicar el mecanismo de su aparato para conseguir un *bombo* y el Director, por verse libre de semejante mosca, le envía á la Redacción para que hagan la gacetilla que desea.

Se retira el Inventor y entra el mozo de Redacción con la Revista de Teatros, la cual canta:

Música

Rev. Nuestro público está ansioso
de la música española;
de esos aires populares
que alegría al alma dan.
Escuchad en prueba de ello
la canción que yo he aprendido,
y á una artista muy salada
la aplaudían á rabiár.
Lleva por título fataliá
y es un popurrí de calía,
para remate de la función.
oigan la letra de la canción.
Atención, atención.
Nací en Málaga, la tierra
der petaco y der caló,
y allí á naide le sucede
lo que á mí me sucedió.
que le dije á un don Tirilla
yo te quiero, y contestó,
cierre usted la tienda

ciérrela, gaché,
que lo que yo pido
no lo vende usté.

Sofocada der bochorno

me embarqué para ultramar
y aún aquí me siento un jorno

der caló que tuve allá

que á un gaché de cara indina

yo le dije caliá

y er me dijo quite, china,

con usté no quiero ná.

Con sus guayabitas

ni cómo ni vivo,

que estoy yo, morena,

por lo positivo

si viene de frente

me deajo queré

si no, francamente,

no me sirve usté.

¡Ay, vidita mía,

que malitá estás

mare, maresita

qué fataliá! ¡qué fataliá!

Y me vine á Zaragoza

con el alma entre los dientes,

pa buscarme un buen refugio

entre los aragonèses.

cuando ví en las mismas barbas

de la Virgen del Pilar

á unos pícaros baturros

que cantaban al pasar.

Á la jota, jota, jota

que vivan las mozas

que no quieren cura

ni quieren parroquia,
A la jota, jota, jota
viva la mujer
que sin la casaca
se deja querer.

(Hablado.)

Y es que los chulos y los chinitos
y los baturros y hasta los indios,
como son hombres tóos son lo mismo,
son unos tunantes de mucho tupé
y lo que ellos buscan...
yo ya me lo sé.

(Cantado.)

A la jota, jota, jota, etc.
Mundo der demonio
qué perdido estás
mare, maresita
¡qué fataliá! ¡qué fataliá!

Váse la Revista y entra Biel, con el traje de la
Opera *La Africana* y dice:

¡Oh, Dio! ¡Fatale noche!
Me manca la mía voche,
é per cantare batallo. (Tose.)
¡E sempre soltando gallo!
¡E sempre toche que toche!
En el Retiro, al finale,
lanché il mio dolche sospiro,
y ahora ¡oh destino fatale!
sospecho que en el Reale
me van á dar el Retiro. (Se va, tosiendo.)

Sale después un niño y á su lado se coloca La
Tempranica y después otro personaje que figura Ga-
briel del Loco Dios.

Después entran Loreto Prado y Chicote, los cuales hablan del estado de sus negocios teatrales y de sus proyectos para la próxima temporada.

Vuelve á escena el Inventor del movimiento continuo, pidiendo al Director que salga en aquel mismo día el bombo que ya le habían escrito, retirándose seguido de las maldiciones del Director.

El mozo de redacción llega con unos sueltos que ha escrito el redactor Don Cenón.

El Director los lee.

Suel. 1.º El ministro de Marina
una corbeta contrata
y ayer dijo á su vecina

¿es corbeta ó es corbata?

Suel. 2.º Siguiendo la tradición
que en cosas municipales
se va haciendo de cajón,
mañana no habrá sesión
por falta de concejales.

Suel. 3.º El país está en un brete
porque tiene tres bemoles
no haber más que un *gabinete*
para tantos españoles.

Aunque sí, según se ve,

es una cosa tan mala
el gabinete... ¿por qué
no se van á la antesala?

Y, sin embargo, se duelen

del gabinete en que están;

dicen que se lo empapelen...

y se lo *empapelarán*.

(Estos sueltos han de renovarse casi todas las
noches, pero este es el modelo.)

Dir. ¡Magníficos! ¡Qué intención!
No hay quien le pueda igualar
cuando escribe don Cenón
acabado de cenar.

Enseguida llega la Esquela mortuoria, pidiendo su inserción para aquel número y Don Benigno hace graciosa descripción de las dotes de la difunta.

Manda el Director la Esquela á las cajas y pide revisar los anuncios.

Entran estos, que son ocho coristas, vestidas con trajes caprichosos y elegantes, llevando cada una un farol encendido, de tela trasparente, llevando cada uno una letra que componga la palabra *Anuncios*.

Cada uno canta el siguiente

Música.

1.° Una señora sola,
Carretas, veintiseis,
desea un caballero...
como es de suponer.

2.° Por no necesitarla
su dueño, don G. A.,
se vende una vergüenza
que está sin estrenar.

3.° Cigarros que no arden
en una eternidad,
Peligros, diecinueve,
estanco nacional.

4.° Las pollas casaderas
por débiles que estén,

tomando Carabaña
se casan en un mes.

5.° Una huérfana ilustrada
busca una colocación,
y es muy lista, sobre todo,
en la multiplicación.

6.° Una valenciana tiene
piso bajo y principal,
y podrá ceder los bajos
á un señor ó dos lo más.

7.° Un señor calvo del todo
con un líquido se untó
le salió pelo en las manos,
pero en la cabeza no.

8.° En la calle de Carretas,
se ha perdido un galgo inglés,
se suplica al que lo encuentre
que le arrime un puntapie.

Terminado el canto los anuncios entran rápidamente en la imprenta. El Director queda muy satisfecho diciendo que va á tener suscripciones á millares, cuando entra el mozo entregándole la *Revista de Toros*, al compás de la marcha de *Pepe-Hillo*.

La Revista, con acento andaluz, dice:

Música.

R. Toros. *Madrid, castillo famoso*
que al rey moro alivió el miedo,
y hoy es la villa del oso
y de Romero Robledo,

llena la plaza en conjunto,
con algazara sin fin,
y á las cuatro y media en punto
da la señal el clarín.
Una circunstancia más
en esta corria había
que no s'a visto en jamás
en denguna otra corria.
Los cornúos animales,
por guasa ó con fines críticos,
llevaban nombres iguales
á los partidos políticos.
Se abrió, por fin, el chiquero,
calmóse la barahunda,
y salió el toro primero,
que se llamaba *Carcunda*.
Negro, bien armao, buen porte,
¡y qué pies, santa Madonal,
si no le hacen un recorte
no para hasta Badalona?
Por fin lo pagó to junto
con un golletaso feo,
y retirao el defunto
asomó el segundo: *Neo*.
Una fiera más hufa
no ha visto dengún cristiano.
Se ise que prosedía
de un ganaero romano.
¡Fuego en él! ¡Que ande pa' adelante!
¡Otro par!—gritó un sulú.
—Si le escuese, que se aguante!—
Y habló el toro, y dijo... ¡*Mu!*
S'arrodilló el probesito,
para salir bien del paso

y al fin se murió solito,
poique naide le hizo caso.
Arrastrao al pudridero,
suenan clarín y tambor,
y sale á plasa el tersero,
llamao *Consercaor*.
De pocas libras, machucho,
ensabanao, burriciego,
no había que ser muy ducho
para ver que era un borrego.
Mostrando el hierro de bidalga
ganadería taurina,
llevaba sobre la nalga
una daga florentina.
Al ver aquella res flaca,
grito un chusco á una mózuela:
«¡Chica, á silbar á la vaca!»
La silbaron, y silbéla.
Ya el bicho estaba impotente
y á ruego de nó sé quién
lo mató un contribuyente.
Requiescat in pace. Amen.
Salió *Liberal*, parao
y no queriendo camorra
flacucho, corniaprètao
y en cada cuerno una porra.
Nunca embestia con gana,
y solo daba algún juego
cuando la banda hospiciana
tocaba el himno de Riego.
Mas como el probe animal
queó inútil de repente
le llevaron al corral
por orden del Presidente.

Ya el pobre buey retirao
el quinto pisa la arena,
Demócrata, bien armao,
de libras y estampa buena!
El mataor en acecho
de aprovechar la ocasión
en vez de irse por derecho
le hundió el estoque á traición.
Silbó al cobarde la gente;
gritáronle «¡Calsonasos!»
Si no es por el Presidente
lo matan á patatasos.
Entre el escándalo atrás
se abre el toril, y á la pista
como un cohete, velós
sale el sexto, *Romerista*,
Boyante, corniveleto
pidiendo guerra, avispao,
alborotaor, careto,
y retinto en colorao.
¡Y qué pies! Siendo torete
es decir, toro presunto,
se plantó en un periquete
desde Alcolea en Sagunto.
Elegía á los tumbones
para atacarlos de frente,
porque en eso de elecciones
era un bicho inteligente.
Nada al torete achicaba
ni le hacía acobardarse
él con nadie se casaba
ni dejaba á Dios casarse.
Era tarde. Anochecía,
y el Presidente con coro

de pitos, retiró el toro
para lidiarle otro día.
Pero si el bicho se carga,
y bien lo que sabe emplea,
cuarquier nene lo torea
la primera ves que sarga.
Si otra ves la arena pisa,
un afisionao m'ha dicho,
que es posible que ese bicho
saque una nueva divisa.
Pues dise que ya le enoja
la amarilla y encarná
que usó en esta temporá
y le gusta más la roja.
—Resumen: malo el ganao,
los chicos medianamente,
mu remal el presidente
y too el público abroncao.
Esto no se pué aguantar.
¡Qué vergüensa, caballeros!
Ya no hay toros, ni toreros,
y el arte se va á acabar.
Quiera Dios q' así no pase
y á ver si pa otra corría
hay nueva ganaeria,
¡que buena farta nos jase!

(con intención.)

(Al público.)

Y abur. Hasta la primera.
Que haiga salud y parnés.

(Quitándose la montera y tirándola al brindar).

Brinda por toos ustés
su amiga.—*La Tía Javierra.*

Dir. (A la Revista.)

¡Bendita sea tu gracia,

y tu sal, y tu sabor!
¡Cajistas, á componerla
ó la descompongo yo!

Vuelve el mozo de Redacción con los telegramas, diciendo que como de costumbre, traen tres días de retraso y el Director les lee:

Telegrama de Francia

París.—troá.—Monsieur Loubét
ha invité á manger con sé
á León y Castilla
ambasader d'Espagná.
Como prebe de interés
la dado dos castañés,
y León y Castilla
tutes se las ha tragá. (Vase.)

Telegrama de Londres.

London—senco.—Muchos pares
desir tener tres bemoles
Gibraltar devolvimienta
á dominio de españoles. (Vase.)

(Estos telegramas son el patrón, pero han de hacerse otros nuevos para variar.)

Entran el Director y el mozo con la última hora y dicen:

Mozo Aquí está la Última Hora,
y no falta nada más
que el *Grabado* de este número,
que es un grupo escultural.

Ult. Anoche, de madrugada,
un señor inspector supo
que iba por el Prado un grupo,
todos con boina encarnada.

Pero atados bien los cabos
y seguidas bien las pistas.
se vió que no eran carlistas,
sino... manada de pavos.

(A la puerta de la imprenta.)

Dir. No se olvidó ni un detalle.

A doblar, repartidores;
que entren ya los vendedores,
y el periódico á la calle.

(Donde convenga suprimir el cuadro plástico, se
suprimen también estos cuatro versos que siguen:)

Mozo Aún no está todo acabado;
para que salga perfecto
nos falta ver el efecto
que le hace nuestro grabado.

(Aparece en el fondo el cuadro plástico formado
por mujeres, cuyo cuadro se variará á capricho del
director y según la localidad.)

Rev. (Saliendo de la imprenta y dirigiéndose al
público.)

La Dinamita está ya
dispuesta para salir.

¿Gustará ó no gustará?

No niegues, público amable,
de tu aplauso los tesoros,
al Editor responsable
y á la Revista de Toros.

(Varios chicos atraviesan corriendo la escena car-
gados de papeles, gritando; «¡El primer número de
La Dinamita.»

TELÓN.

Argumentos de venta en esta Casa, suelos y en tomos.

Esta casa ha coleccionado en tomos de 25 ejemplares todos los Argumentos que hasta ahora se han publicado.
Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

TOMO I.

Gigantes y Cabezudos.
La Verbena de la Paloma.
La Cariñosa.
El Santo de la Isidra.
La Fiesta de San Antón.
El Dúo de la Africana.
El Traje de Luces.
El Baile de Luis Alonso.
El Querer de la Pepa.
El Maestro de Obras.
La Guardia Amarilla.
El Padrino del Nene.
La Alegría de la Huerta.
Carrasquilla.
Cuadros Disolventes.
Certámen Nacional.
Curro López.
Cambios Naturales.
Cabo Primero.
La Preciosilla.
Pepe Gallardo.
La Nieta de su Abuelo.
Las Campanadas.
Los Presup. de Villapierde.
El Barquillero.

TOMO II.

La Viejecita.
Tambor de Granaderos.
La Golfemia.
Los Cocineros.
Los Arrastraos.
La Buena Sombra.
Agua, Azucaril. y Aguard.
La Feria de Sevilla.
Churro Bragas.

La Balada de la Luz.
El Gaitero.
La Chavala.
Los Camarones.
La Señora Capitana.
El Pillo de Playa.
La Luna de Miel.
El último Chulo.
Las Bravías.
El Cuerno de Oro.
Los Borrachos.
El Fonógrafo Ambulante.
La Cruz Blanca.
El Cura del Regimiento.
La Mari-Juana.
El Escalo.

TOMO III.

La Tempranica.
Detrás del Telón.
La Marusiña.
El Gallito del Pueblo.
La Leyenda del Monje.
El Grumete.
La Czarina.
El Estreno.
Las Buenas Formas.
Caramelo.
La Revoltosa.
El señor Joaquin.
La Chiquita de Nájera.
El Primer Reserva.
Lijerita de Cascos.
El Fondo del Baul.
Viaje de Instrucción.
El Guitarrico.
Las Mujeres.

Galeria de Argumentos

El Balido del Zulú.
Lucha de Clases.
Maria de los Angeles.
José Martin el Tamborilero
Instantáneas.
Don Gonzalo de Ulloa.

TOMO IV.

La Marsellesa.
Curro Vargas.
El Reloj de Lucerna.
Los Diamantes de la Corona
El Clavel Rojo.
La Cortijera.
El Rey que Rabió.
Los Galeotes.
El Salto del Pasiago.
Los Sobrinos del Cap. Grant.
El Patio.
Juan José
D. Lucas del Cigarral.
Mujer y Reina.
Los Magyares.
Cyrano de Bergerac.
El Molinero de Subiza.
La Bruja.
La Tempestad.
La Dolores.
El Juramento.
Jugar con Fuego.
Maria del Cármen.
El Loco Dios.
Marina.

SUETOS

La Mascota.
El Anillo de Hierro.

La Vuelta al Mundo.
Campanone.
Los Hijos del Batallón.
Lo Cursi.
El Barberillo de Lavapies.
La Reina y la Comedianta.
Nerón
El Ciudadano Simón.
Covadonga.
El Afinador.
La Cara de Dios.
Electra.
Adriana Angot.
Mangas Verdes.
La Celosa.
Gimnasio Modelo.
Las Venecianas.
El Marquesito
La Mallorquina.
Tonta de Capirote.
Las Zapatillas.
Dinamita.
Pepa la Frescachona.
Sandias y Melones.
Los Estudiantes.
La Torta de Reyes.
Polvorilla.
La Maestra.
Fotografias animadas.
Modas.
Juicio oral.
La Tia Cirila.
El Capote de Paseo.
La Azotea.
El Barbero de Sevilla.
Me Gustan Todas.

Esta casa no responde de los paquetes que se extravien, pero si puede certificarlos, si así lo desean los que hacen el encargo, cargándoles en cuenta los 25 céntimos del certificado. Al pedido acompañarán su importe.